

**AFIRMACIONES CLAVES PARA LA CONFERENCIA  
DEL DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL 2021**

**Necesitamos conocer la verdad y  
ser absolutos en cuanto a la verdad,  
en cuanto a defender el hecho de que la verdad es absoluta  
y en cuanto a dar testimonio a la verdad en el presente siglo del mundo.**

**Cuando el Espíritu de verdad, el Espíritu de realidad,  
resplandece sobre los hechos espirituales registrados  
y contenidos en la Biblia, nosotros recibimos la verdad, la realidad;  
cada mañana podemos tocar la Palabra viviente en la Palabra escrita,  
y la realidad divina, el Dios Triuno procesado,  
se puede infundir en nuestro ser como la palabra aplicada.**

**Con miras a la consumación de la economía divina,  
necesitamos estar constituidos de la verdad divina  
y ser absolutos en cuanto al camino de la verdad divina  
y en cuanto a la propagación de la verdad divina.**

**El recobro del Señor es el recobro de la luz de la verdad  
y la necesidad más urgente en la tierra hoy en día es la verdad de esta era;  
el aumento de la iglesia depende de la propagación de la verdad,  
por lo cual de ahora en adelante, todos deberíamos dedicar tiempo  
para aprender la verdad y ministrar Cristo a otros  
a fin de que la iglesia se multiplique y sea propagada.**

**TEMA GENERAL:  
CONOCER LA VERDAD,  
SER ABSOLUTOS EN CUANTO A LA VERDAD  
Y PROCLAMAR LA VERDAD EN EL PRESENTE SIGLO MALIGNO**

Mensaje uno

**Conocer la verdad,  
ser absolutos en cuanto a la verdad  
y en cuanto a defender el hecho de que la verdad es absoluta,  
y dar testimonio a la verdad en el presente siglo del mundo**

Lectura bíblica: Jn. 18:37b; Ef. 2:2; Ro. 12:2; 1 Jn. 5:19b-20

- I. El recobro del Señor es el recobro de las verdades divinas según son reveladas en la Palabra de Dios—2 Ti. 3:16:**
- A. La verdad es el Dios Triuno con Su palabra—Jn. 1:1, 14-17; 14:6, 16-17; 15:26; 16:13; 17:17; 18:37b.
  - B. Muchas verdades contenidas en la Palabra han sido perdidas, malentendidas y aplicadas erróneamente; por tanto, se necesita el recobro del Señor—2 Ti. 2:15.
  - C. El recobro tiene la verdad más elevada, esto es, la verdad que es la consumación de las verdades recobradas durante los siglos pasados—vs. 2, 15.
- II. En los escritos de Juan, la palabra griega traducida “verdad” (*alétheia*) denota todas las realidades de la economía divina como contenido de la revelación divina transmitida y revelada por la Palabra santa—Jn. 17:17; 18:37b:**
- A. La verdad es Dios, quien es luz y amor, encarnado para ser la realidad de las cosas divinas las cuales podemos poseer—1:1, 4, 14-17.
  - B. La verdad es Cristo, quien es Dios encarnado y en quien habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, como realidad de Dios y el hombre, de todos los tipos, figuras y sombras del Antiguo Testamento y de todas las cosas divinas y espirituales—Col. 2:9, 16-17; Jn. 4:23-24.
  - C. La verdad es el Espíritu, quien es Cristo transfigurado, como realidad de Cristo y de la revelación divina—14:16-17; 15:26; 16:13-15.
  - D. La verdad es la Palabra de Dios como revelación divina, la cual revela y transmite la realidad de Dios y de Cristo, y de todas las cosas divinas y espirituales—17:17.
  - E. La verdad es el contenido de la fe (nuestras creencias), los elementos sustanciales de lo que creemos, que constituye la realidad del evangelio completo—Ef. 1:13.
  - F. La verdad es la realidad tocante a Dios, el universo, el hombre, la relación del hombre con Dios y con los demás, y la obligación del hombre para con Dios, como se revela mediante la creación y mediante las Escrituras—Ro. 1:18-20; 2:2, 8, 20.
  - G. La verdad es la autenticidad, la veracidad, la sinceridad, la honestidad, la confiabilidad y la fidelidad de Dios como virtud divina y del hombre como virtud humana y como resultado de la realidad divina—3:7; 15:8; 2 Co. 11:10; 1 Jn. 3:18.
  - H. La verdad denota las cosas que son verdaderas o reales, la verdadera o real condición de los asuntos (los hechos), la realidad, la veracidad, en contraste con la falsedad, el engaño, el disimulo, la hipocresía y el error—Mr. 12:32; Jn. 16:7; Ro. 1:25.
- III. La verdad divina es absoluta, y debemos ser absolutos en cuanto a la verdad y en cuanto a defender el hecho de que la verdad divina es absoluta—3 Jn. 3-4, 8:**
- A. Ser absolutos en cuanto a la verdad significa poner nuestros sentimientos a un lado, ignorar nuestras relaciones personales y no tomar en cuenta el yo—Mt. 16:24-25; 1 P. 1:22:

1. La verdad es el estándar único y debemos ponernos del lado de la verdad para oponernos a nosotros mismos; defender el hecho de que la verdad es absoluta es posible sólo cuando somos librados de nosotros mismos—Jn. 8:32; 2 Jn. 2; 3 Jn. 3-4.
  2. Si para nosotros la verdad no es algo absoluto, no conocemos a Dios ni conocemos la palabra de Dios—2 Ts. 2:10; 1 Jn. 5:20.
  3. Si no somos absolutos en cuanto a la verdad, sacrificaremos la verdad de Dios por causa de nosotros mismos o nuestros propios deseos—Pr. 23:23.
  4. Deberíamos honrar la verdad de Dios, tomar el camino de la verdad y no transigir de ninguna manera con respecto a la verdad—2 P. 2:2.
- B. Deberíamos ser absolutos en cuanto a las verdades objetivas así como las verdades subjetivas—Jn. 8:32; 14:6:
1. Las verdades contenidas en la Biblia tienen tanto un aspecto objetivo como un aspecto subjetivo; el aspecto objetivo tiene como fin el aspecto subjetivo—Ro. 8:34, 10; Col. 3:1; 1:27.
  2. Las doctrinas objetivas tienen como fin las verdades subjetivas, y las verdades subjetivas tienen como fin producir la iglesia—2 Jn. 1-2, 4; 3 Jn. 3-4, 7-9a.
  3. El Señor desea recobrar las verdades subjetivas halladas en las Sagradas Escrituras, en especial el aspecto subjetivo de la verdad en cuanto al Dios Triuno y la iglesia—Jn. 1:14; 14:16-20; 1 Ti. 6:15-16; 2 Ti. 4:22; 3:15-16.
  4. Muchas de las verdades subjetivas cruciales han sido enterradas, pero en el recobro del Señor estas verdades han sido resucitadas a fin de llegar a ser verdades recobradas y resucitadas—Jn. 17:17; 18:37b.

**IV. Cuando damos testimonio a la verdad en “la corriente [o siglo] de este mundo”, somos uno con el Cristo victorioso en la lucha contra Satanás, el diablo, el padre de mentiras, “el príncipe de este mundo”, “el dios de este siglo” que “cegó los pensamientos de los incrédulos”—Ef. 2:2; Jn. 8:44; 12:31; 2 Co. 4:4:**

- A. La naturaleza del diablo es una mentira y produce muerte y tinieblas; en las tinieblas hay falsedad, que es lo contrario de la verdad—Jn. 8:44:
1. El diablo “no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él”—v. 44.
  2. Las tinieblas satánicas están contra la luz divina, y la mentira satánica está contra la verdad divina—1 Jn. 1:6.
  3. Tal como la verdad divina es la expresión de la luz divina, así también la mentira satánica es la expresión de las tinieblas satánicas—Jn. 8:12, 44.
- B. “El dios de este siglo” es Satanás, el engañador, príncipe de este presente siglo; él domina el mundo de hoy y busca la adoración del hombre al cegar los pensamientos, las mentes, de los incrédulos—2 Co. 4:4:
1. *Cegó* en 2 Corintios 4:4 significa poner un velo sobre el entendimiento de una persona.
  2. *Pensamientos* en este versículo denota el entendimiento de la mente.
- C. “El mundo entero yace en poder del maligno”—1 Jn. 5:19b:
1. Todo el sistema mundial satánico y las personas del mundo, la humanidad caída, yacen pasivamente bajo la mano usurpadora y manipuladora de Satanás, el maligno.
  2. La palabra griega traducida “el maligno” se refiere a alguien que es maligno de una manera pernicioso y dañina, alguien que influye en otros para hacerlos malignos; esta persona maligna es Satanás, el diablo, en cuyo poder yace el mundo entero—v. 19b.
  3. Este sistema maligno, el reino de las tinieblas, fue juzgado cuando su príncipe, Satanás, fue echado fuera por medio de la crucifixión del Señor en la carne—Jn. 12:31; 14:30; 16:11.
- D. La frase *este mundo* en Efesios 2:2 se refiere al sistema satánico, el cual está compuesto de muchas eras, o siglos:

1. Una era es una parte del mundo, el sistema satánico.
  2. La palabra *corriente* [o siglo] en Efesios 2:2 se refiere a la apariencia presente y moderna del sistema de Satanás, usado por él para usurpar y ocupar a la gente y alejarla de Dios y Su propósito.
  3. La frase *el presente siglo maligno* en Gálatas 1:4 se refiere al mundo religioso, a la corriente religiosa del mundo.
- E. Si queremos dar testimonio a la verdad en el presente siglo, debemos obedecer el mandato dado por Pablo en Romanos 12:2: “No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente”:
1. Ser amoldado, conformado, equivale a adoptar una expresión externa que no proviene de nuestro interior ni es representativa de nuestro ser interior como hijo regenerado de Dios—Jn. 1:12-13.
  2. No deberíamos ser asimilados por el mundo hasta tal punto que nosotros, los que hemos sido separados del mundo y apartados para Dios, volvamos a tener la misma imagen de este siglo.
  3. Necesitamos ser renovados en el espíritu de nuestra mente al permitir que el espíritu mezclado se extienda a nuestra mente, llegando a ser así el espíritu de la mente y haciendo que nuestra mente, parte emotiva y voluntad sean renovadas por un nuevo elemento que se forja en nuestro ser interior—Ef. 4:23; 1 Co. 6:17; Ro. 12:2.
- F. “Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad”; estar ceñidos con la verdad sirve al propósito de fortalecer todo nuestro ser—Ef. 6:14a.
- G. Podemos dar testimonio a la verdad divina, porque conocemos la verdad al estar en el Verdadero—1 Jn. 5:20:
1. El Señor Jesús, el Hijo de Dios, ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al Dios genuino y real—Jn. 1:14, 18; 1 Jn. 5:20.
  2. En 1 Juan 5:20 se habla dos veces de Aquel que es verdadero, el Verdadero:
    - a. La expresión *el Verdadero* se refiere a que Dios llegue a ser subjetivo para nosotros, a que el Dios objetivo llegue a ser el Verdadero en nuestra vida y experiencia.
    - b. El Verdadero es la realidad divina; conocer al Verdadero significa conocer la realidad divina al experimentar, disfrutar y poseer esta realidad.
    - c. El versículo 20 indica que la realidad divina, la cual es Dios mismo, ha llegado a ser nuestra realidad en nuestra experiencia; el Dios que en otro tiempo era objetivo para nosotros ha llegado a ser nuestra realidad subjetiva—v. 6.
- H. Debido a que conocemos al Verdadero y al Espíritu de verdad (v. 20; 4:6) y debido a que Cristo, la verdad, vive en nosotros y el Dios Triuno opera en nosotros para hacernos Dios-hombres —la reproducción de Cristo, el primer Dios-hombre— podemos dar testimonio a la verdad tal como el Señor mismo lo hizo cuando dijo: “Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye Mi voz” (Jn. 18:37b).